



el
valor
de
nuestra
cultura



Congregación de los Sagrados Corazones

SU MA RIO

01

EDITORIAL

Una bella pintura de culturas. Valéria Gomes dos Santos, ss.cc. p. 3

02

EL VALOR DE NUESTRA CULTURA

Vocación en el cruce de las culturas. Raúl Pariamachi, ss.cc. p. 4

La sabiduría cultural en la promoción de una vida digna.

Zenobia Gamarra, ss.cc. p. 6

Un quechua de los Sagrados Corazones. Hilario Huanca, ss.cc. p. 7

Del valle a la ciudad. Leonor Chávez, ss.cc. p. 9

Una posible identidad chola en el Ayllu del Tambopata.

Franklin Astorga, ss.cc. p. 10

Dios me regaló una segunda familia. Juanita Gómez Loayza, ss.cc. p. 12

Entrevista al P. Gastón Garatea, ss.cc. Por Rafael Tacuri, ss.cc. p. 15

03

VIDA DE LA CONGREGACIÓN

Fiesta de los Sagrados Corazones. Cristhian Sullca, ss.cc. p. 16

Experiencia de misión en Baixo Guandu. Dulce María Mera, ss.cc. p. 17

Adela Villanueva Aguilar, ss.cc. Semblanza p. 18

"Esta es mi hija, la amada, esta es mi elegida. Teresa Flores, ss.cc. p. 19

04

COLEGIOS

Misión Pangoa 2019. Testimonios de participantes p. 20

05

NOTICIAS BREVES

Comunidad de Huaripampa p. 11, 14

Provincia Andina - Zona Perú p. 16

Colegio SS.CC. Recoleta p. 26

06

Lectura

La pasión por la verdad en nuestra pastoral. P. Germán Le Baut p. 28

07

CONTRATAPA

Historia de las hermanas SS.CC. en Bolivia p. 30

Hermanos
Provincia Andina

Hermanas
Territorio del Perú-Brasil-México-Bolivia

Responsables
P. Raúl Pariamachi Fonseca ss.cc.
Hna. Valéria Gomes dos Santos ss.cc.



Diagramación y Diseño
Srta. Rosalynn Moreno V.

Impresión
Srta. Delia Amado R.

Redacción
Hna. Graciela Zúñiga ss.cc.

Colaboradores
Hno. Rafael Tacuri ss.cc.
Hna. Juanita Gómez Loayza



Carátula
Sr. Fredy Caballero

Aportes y Sugerencias

secretaria@sscc.pe
secsscpcbpm@gmail.com

www.andinasscc.com

UNA BELLA PINTURA DE CULTURAS

El presente número del boletín habla sobre el “valor de nuestra cultura” y viene como una paleta de colores múltiples a través de los relatos de hermanos y hermanas de diferentes lugares del Perú. Todos/as peruanos/as, pero marcados por la especificidad que le regaló el lugar donde nació, creció y se formó como persona.

Es muy interesante percibir el proceso que ha vivido cada uno/a, como se hicieron gradualmente conscientes de la identidad que han traído desde sus hogares, desde el barrio, la ciudad, los valores propios que asimilaron. Esta consciencia ha llegado justamente cuando, al entrar en la Congregación, se encontraron con otras culturas, otras “identidades”. Claro está, la identidad se forja tanto a partir del extrañamiento, del sentirse diferente, como de la fuerza que el tejido social, su grupo, familia o comunidad, puedan ejercer sobre la persona.

Del extrañamiento, surge a la vez, dos momentos: el de hacerse consciente y reforzar la identidad propia, y el de abrirse a una nueva manera de mirar, pensar y actuar sobre el mundo. Entendiéndose que “identidad” no es un concepto estático, sino en movimiento. Es así que se expresan en las siguientes páginas como la “cultura” congregacional, este modo de ser y vivir como Sagrados Corazones, ha ido influyendo y siendo asimilado por cada uno/a.

Remitiéndonos a la paleta de colores: de su diversidad, se van dibujando y pintando otros tonos, únicos al mezclarse, creando una obra de arte. Así, los colores son las diferentes identidades, culturas y valores que cada persona trae, el pincel es el carisma que va imprimiendo una obra nueva, con diferentes movimientos. Sin perder su genuinidad, el color aporta a la creación, de una manera novedosa. Porque el carisma también va siendo recreado, descubre nuevas y oportunas posibilidades desde las distinciones de quienes lo adoptamos, es un movimiento de doble vía, de mutua creación. Por supuesto, no se trata de colorear solos, sino como cuerpo comunitario. Cuanto más consciente de mi identidad, con sus valores y contra valores, sé quién soy, de donde vengo, hacia donde quiero ir; al encontrarme con otros/as de diferentes culturas, replanteo, crezco y me abro, para generar otros caminos donde juntos/as queremos trillar. Pasar del yo al nosotros...

Hablando de culturas e identidades, justamente, en estos días estamos asistiendo a los Juegos Panamericanos cuya sede es el Perú. En la ceremonia de inicio, se vio un bellissimo espectáculo donde el país lució sus raíces, historia y cultura. Todo eso, más allá del apelo mediático o económico, refuerza el sentido de identidad peruana, y el reconocimiento que esta identidad es plural y ahí reside su enorme riqueza. Suma enormemente para que tal sentido se manifieste en las esferas sociales y políticas, en la defensa de los derechos para todos/as, en la visibilidad de todos los rostros que conforman este país.

Asimismo, nuestro ser ss.cc. solo tiene a ganar con tal pluralidad que se amalgama y se vuelve don y gracia en la medida que todos/as nos disponemos al diálogo, enriqueciéndonos y enriqueciendo al carisma. ¡Muy buena lectura!

Valéria Gomes dos Santos, ss.cc.



VOCACIÓN EN EL CRUCE DE LAS CULTURAS

“Yo no soy un aculturado; yo soy un peruano que orgullosamente, como un demonio feliz habla en cristiano y en indio, en español y en quechua.”
(José María Arguedas, 1968)

Raúl Pariamachi ss.cc.

La vida humana se va tejiendo en el cruce de la urdimbre y la trama de las culturas, desde que se nace hasta que se muere; por lo tanto, también la vocación a la vida religiosa se configura en el encuentro de las diferentes culturas.

Entiendo la cultura como un conjunto complejo de rasgos distintivos de la manera de sentir, pensar y actuar de un grupo, que constituyen su sistema de creencias, valores y tradiciones, que producen un tejido de significados en una persona.

En este artículo me enfoco básicamente en dos culturas: la cultura con la que cada uno de nosotros llegó a la Congregación y la cultura propia de la Congregación en el lugar específico (algo así como el carisma inculturado en un país).

La cultura que traemos...

Por lo general, cuando un joven ingresa a la Congregación no es tan consciente de su propia cultura; en todo caso, reduce su cultura a los aspectos folclóricos de su región (vestido, cantos y bailes). No digo que el folclore sea irrelevante, sino que muchas veces se reduce a la manifestación artística sin estar acompañado por un trabajo intracultural en un sentido amplio. Por otra parte, en un planeta cada vez más globalizado (interconectado) es cierto que un joven -incluso



sin saberlo- ya ha emprendido un camino intercultural que ha dejado sus huellas en su estilo de vida, aunque sean discutibles los efectos.

En su experiencia de los primeros años en la Congregación, un joven es desafiado por el diálogo entre las culturas dentro y fuera de su país, no tanto de forma teórica sino de modo práctico. La respuesta a estos desafíos exige un trabajo tanto intracultural como intercultural; es decir, tanto el diálogo con su propia cultura como el diálogo con la cultura ajena. En cualquier caso, no es viable un diálogo intercultural sin un diálogo intracultural, porque el encuentro entre las diversas culturas supone la interacción entre las diferencias y las semejanzas, a partir de la identidad asumida por cada uno.

En la experiencia de hermanos y de hermanas, vemos que el desafío intercultural se vive a doble nivel: primero, en el encuentro con personas que vienen de otras regiones del mismo país; segundo, en el encuentro con personas de otros países. Decía un profeso que no había sido tan consciente de su cultura limeña, hasta que tuvo que vivir con jóvenes andinos. Sin duda, las comunidades internacionales de formación o de misión son como los espacios éticos en los





que aprendemos a reconocernos desde nuestras propias culturas, como signo de la civilización en la que podemos vivir juntos siendo distintos.

La cultura que hallamos...

El encuentro entre culturas que se genera entre todas las personas que llegan a la Congregación no es el único desafío al que quisiera referirme, porque este encuentro no se realiza en un espacio culturalmente neutro. En efecto, quienes vienen a nuestra familia religiosa reconocen una cultura congregacional situada, un modo de ser, de relacionarse y de trabajar que está marcado por el carisma. Por decir, en mi Provincia el desafío de la unidad no viene tanto de la diversidad de las culturas colombiana, ecuatoriana o peruana, sino de las culturas que caracterizan a la Congregación en cada país.

En efecto, cuando siendo jóvenes vinimos a la Congregación llegamos con nuestra cultura, pero al mismo tiempo entramos en un diálogo intercultural con la Congregación, con sintonías y disonancias de todo tipo. La cultura de la Congregación nos propone todo un sistema de creencias, valores y tradiciones, desde un modo de seguir a Jesús y de ser Iglesia hasta un modo de resolver los conflictos entre nosotros. Pero el asunto es de ida y vuelta, quiero decir que no se trata de una simple asimilación de la cultura congregacional, sino que también la Congregación se realimenta de las culturas.

En mi caso, crecí en un barrio tradicional de Lima, entre la religiosidad popular y las costumbres criollas, en un ambiente familiar donde primaba el

diálogo, la confianza y el respeto. En la Congregación aprendí a conocer y apreciar a otros jóvenes del sur andino y su cultura, a los sacerdotes venidos de Europa a servir al pueblo peruano, a los hermanos de países de América Latina con quienes viví algunos años. Hacerme parte de una familia religiosa intercultural e internacional dilató mi corazón y mi mente, aprendí a conocerme, saber de dónde vengo y a dónde voy, con quienes quiero vivir y morir.

La cultura que vivimos...

En el mismo discurso que cito arriba, Arguedas contaba que leyendo a Mariátegui y a Lenin encontró un orden permanente en las cosas: "La teoría socialista no sólo dio un cauce a todo el porvenir sino a lo que había en mí de energía, le dio un destino y lo cargó aún más de fuerza por el mismo hecho de encauzarlo. ¿Hasta dónde entendí el socialismo? No lo sé bien. Pero no mató en mí lo mágico". Salvando las diferencias, considero que se puede decir algo semejante sobre la decisión de abrazar la vida religiosa apostólica en la Congregación, porque sin duda seguir a Jesús desde la Congregación transforma nuestra vida, dándole un sentido, un cauce, un destino, a partir de la voluntad renovada de vivir con otros hermanos. Sin embargo, nada de esto significa negar quienes somos, olvidando nuestra historia, desclasados, desarraigados o aculturados; como dijo el papa Francisco a los sacerdotes, religiosos(as) y seminaristas en Trujillo: "No se vuelvan profesionales de lo sagrado olvidándose de su pueblo, de donde los sacó el Señor, de detrás del rebaño..." (20 de enero del 2018).



LA SABIDURÍA CULTURAL EN LA PROMOCIÓN DE UNA VIDA DIGNA

Zenobia Gamarra, ss.cc.

Cuando se es joven no hay mucha conciencia de lo cultural, lo intercultural... simplemente se vive, se disfruta, se sueña, se repite. Cuando llegué a Lima me llamó mucho la atención la referencia que se hacía al lugar de origen para explicar, entender, estigmatizar o discriminar a las personas. Recuerdo expresiones como “es introvertida porque es serrana” “es extrovertida porque es costeña” “habla cantadito porque es charapa” “no habla bien porque es provinciana” o a veces dejaban discurrir gestos, risas, expresiones de que eres menos con relación a los de la costa. Cuanto más observaba el ser, pensar, sentir y actuar de quienes vivían en la Capital, muchas veces natural y otras enmascarada porque intentaban negar sus raíces provincianas, fui conectando con lo único que valía la pena cuidar y prestarle atención, la persona humana.

Con el tiempo fui descubriendo que los estigmas sociales anulan las individuales, puesto que en cada cultura hay personas introvertidas, extrovertidas, solidarias, egoístas, alegres, artistas, intelectuales, líderes, etc. Este primer encuentro intercultural con la costa me impulsó a investigar más a fondo mi propia cultura y a sentirme orgullosa de ella, saber de dónde vengo da sentido a dónde voy. Soy una mujer que ha nacido y crecido en el seno de una familia sencilla, unida, luchadora, trabajadora, solidaria, matriarcal, itinerante, creativa, amante del conocimiento y de una espiritualidad profunda. Soy una mujer que aprendió de su pueblo, Ayaviri, a celebrar la vida, la fe, a compartir lo poco o mucho que se tenga, a trabajar con



otros para lograr objetivos, a tener valores y principios de convivencia responsable, a respetar la madre tierra, a comprender que los sentimientos tienen otra profundidad en tu lengua materna, en mi caso el quechua. Toda esta riqueza cultural no es indiferente a temas como el machismo, la violencia, el alcoholismo y el abuso de poder.

Cuando llegué a la Congregación me encontré con distintas culturas peruanas e internacionales, las primeras diferencias se hacían visibles en los estilos alimenticios, en las expresiones, en costumbres y tradiciones... sin embargo, a medida que pasaba el tiempo fue primando la cultura Congregacional manifestado en la vivencia del carisma y la espiritualidad de la Congregación, particularmente el espíritu de familia sencillo, cercano y festivo. Desde mi experiencia personal puedo decir que la Congregación me ha aportado enormemente en mi crecimiento humano-espiritual, fue aquí donde me encontré con un Dios encarnado, pobre y fracasado que ama incondicionalmente a sus hijas e hijos. En la Congregación entendí la opción por el pobre, el compromiso con los derechos humanos, la vivencia del perdón, la reconciliación y la reparación; y el poder transformador de la educación. Hoy puedo decir con certeza que no es posible declararse cristiano, menos Consagrado, si no tenemos un compromiso verdadero con el cuidado y la promoción de la dignidad de toda persona y los derechos humanos. Ser Sagrados Corazones me ha permitido conocer, valorar y promover la riqueza cultural; puesto que es expresión de la sabiduría divina, que crea y recrea, en bien de la vida plena, de la vida en abundancia anunciada por Jesús de Nazaret.



UN QUECHUA DE LOS SAGRADOS CORAZONES

Hilario Huanca, ss.cc.

En Jesús: "... quiso reconciliar consigo todos los seres. Los del cielo y los de la tierra, restableciendo la paz con su sangre derramada en la cruz" (Col 1, 20).

Un quechua andino

Cómo me comprendo a partir de mi cultura y cómo se relaciona mi vida con el carisma de la congregación? ¡Me sorprenden!, cómo será pues padrecito, tú sabrás pues madrecita. Sólo sé que me considero un quechua de la familia de los Sagrados Corazones de tres ramas: laicos(as), religiosas y religiosos; y, que peregrino con ellos promoviendo la armonía entre todos los seres de nuestra existencia como la afirmación de la individualidad y la mancomunidad dignas entre todos; aquello que percibí en mi niñez y, ahora infundido vitalmente por la persona de Jesús de Nazaret, que dice ser imagen de un Dios, Padre misericordioso, que nos ama a pesar de nuestras carencias y flaquezas.

Dicen que somos resultado de los lugares, familias y grupos humanos de donde procedemos y transitamos. Ahora puedo reconocer que, impregnaron en mi vida tres modos de existir: en mi niñez el andino y en mi adolescencia y juventud, el occidental y el de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

En el primero, dos familias de ayllus diferentes marcaron mi vida: Quenta – Calsina, del ayllu de Suilkawata, padres de Gregorio y Mamani -Turpo, del ayllu de Manasaya, padres de Teresa, ambas del distrito de Orurillo (Melgar, Puno). El sentido de la dignidad, identidad y orgullo por los parientes y pertenencia al ayllu así el contrapunteo con los "mistis" abusivos y el desprecio a los "shachus" (los que renegando de sí pretenden ser blancos); el denodado esfuerzo por la vida con el trabajo comunitario, el uso de la razón para descubrir sus misterios, las largas caminatas para los trueques, la terca lucha por recuperar la tierra des-

pojada por los hacendados, como Gregorio que sufrió cárcel en Lampa acusado de comunista y sus familiares enviados a Lima. Los misterios del ande donde la Pachamama y los Apus viven, dialogan entre ellos, permiten vivir, protegen y se comunican a nosotros a través de distintos signos; la confianza en la virgen del Rosario de Chullunkiani y la Santa Cruz, el justo Juez; la existencia de la vida más que ésta, y la permanente relación y cuidado mutuo entre ambas.



Reconozco en ellos sus encuentros y desencuentros, así como, de sus bondades y miserias; puedo afirmar que corre en la vena de los andinos la aspiración al Allin Kawsay (el bien vivir) y la apuesta por la armonía en la existencia humana y con el universo; y pese a las dificultades y sufrimientos, la gratitud a la vida y la alegría de vivir que se expresan en su vida: en distintas actividades y fiestas.

Escuela Fiscal 870 y el mundo occidental

En cuanto al segundo, mi contacto con el mundo occidental y cristiano se inició el año 1960, a los ocho años, mis padres se trasladaron a la ciudad de Ayaviri y me matricularon en la Escuela Fiscal 870. Paulatinamente se fue abriendo mi horizonte con mi ida a Puno para estudiar secundaria la GUE San Carlos, gracias a una beca y la decisión de mi padre, en vez del seminario San Martín de Porres, animado por los padres de los Sagrados Corazones; pero, cuando el gobierno militar suprimió los internados, concluí mis dos últimos años en el colegio Mariano Melgar de Ayaviri en 1970, pertenezco a la promoción "Túpac Amaru II"; finalmente Lima, ahora por propia decisión y como postulante a los Sagrados Corazones: mi primer y único amor, pues era la única congregación religiosa que existía en esos años.



¡Lima, la capital del Perú! Para mí, inmensa y compleja, deslumbrante y subyugante; de maravillosas alamedas y vericuetos tenebrosos que conducen a la vida o la muerte; me hizo conocer distintos estilos de vida, de camino y creencias; vidas de sumisión de unos y movimientos de liberación de otros. Y allí, mis paisanos ubicándose como podían y tomando opciones de una vida andina, sin saber qué ser y a dónde ir, o de procesos de blanqueamiento o de bronceamiento, es decir, abandonar o afianzar su identidad andina como persona y como grupo.

Los Sagrados Corazones

Allí fui acogido por tres religiosos jóvenes de los Sagrados Corazones como mis formadores, en la inolvidable calle Ramón Zavala 243, del elegante distrito de Miraflores e iniciado a seguir a Jesús, amar a mi Iglesia y mi familia religiosa en un ambiente de libertad y confianza. Ellos me motivaron a no perder mis raíces, permitiéndome el contacto con mis paisanos; a conocer otras regiones del país; otros grupos sociales en Lima como Barranco o Cochacas de Villa donde experimenté gente buena, acogedora y solidaria; los movimientos sociales, como los obreros de la CGTP en la Plaza 2 de Mayo.

Pero, no fueron sólo palabras sino testimonios, cada uno a su estilo. Gastón Garatea, profesor del colegio Recoleta, haciendo esfuerzos por entendernos, acompañándonos a los pueblos jóvenes para las tareas pastorales, nunca olvidó cuando llegó a casa empapado de agua por un rochabús por solidarizarse con los docentes del SUTEP en huelga, bueno para entablar amistades con todos, guitarra en mano. Héctor de Cárdenas, capellán del colegio Marcelino Champagnat; por él conocí Maranguita, la cárcel de menores, participé en las visitas a los colegios nacionales como la nocturna Scipión Llona para realizar las "Semanas Religiosas" con sus pupilos de los colegios religiosos;

aprendí a realizar la catequesis en las casas de los barrios populares y sobre todo su fe radical en el amor a Jesús durante su enfermedad del cáncer. Y, José Luis González, español, que ya había sido mi profesor de religión en Ayaviri; su inmenso amor y compromiso con las Iglesias y pueblos andinos; con él conocí la cárcel de mujeres Santa Mónica de Chorrillos, recuerdo cómo ayudó a salir una presa analfabeta de Puno.

Con ellos conocí y experimenté la presencia de un Dios misericordioso y liberador; la Biblia como un gran libro de la dignidad y derechos humanos; la confirmación de la lucha en favor de la justicia y la vida; y el compromiso de los religiosos/as con el Dios de la vida y los pobres. Ellos confirmaron las aspiraciones de mi familia y pueblo y reforzaron mi camino.

Y con esa mochila camino...

Sin embargo, para los resultados no sólo cuentan la vida y los sueños de nuestros padres y formadores, hay otro elemento importante: nuestra opción personal, ellos pudieron haber sido acogidos o ignorados, entendidos o no, seguidos o hasta rechazados; con el tiempo ambos se convierten en nosotros en convicciones íntimas que configuran nuestro estilo y camino. En mi caso, con esa mochila he caminado en distintos lugares, tiempos y comunidades que reflejan poco o mucho de lo recibido y decidido. Sobre los resultados, no me toca decirlo sino a mis compañeros(as) de camino. En este tramo de mi camino sólo puedo testimoniar que experimenté en mi vida el amor inmenso de Dios y la tarea vinculante del amor a mis hermanos que no me permite decir: amo a Dios, pero puedo desentenderme de mis hermanos.

Así pues, he tratado de responder a la pregunta sobre cultura y carisma en mi a través de un relato porque considero que ellos se expresan en la vida individual y colectiva, en forma dinámica y que nos van marcando: No son idea ni doctrina, son vidas.



DEL VALLE A LA CIUDAD

Leonor Chávez, ss.cc.

“Soy judío nacido en Tarso de Cilicia, sin embargo, fui educado en esta ciudad y formado en la escuela de Gamaliel, en la exacta observancia de la ley de nuestros Padres”. Hechos 22, 3b

En este artículo quiero compartir mis raíces, las cuales fueron forjando mi identidad plural desde mi nacimiento: como bien saben, pertenezco a la cultura aymara y quechua del Valle del Tambopata, al cual pertenece el distrito de San Pedro de Putina Punco – Provincia Sandía – Puno - Perú. Llevo en la sangre los valores y antivalores mezclados que fui aprendiendo desde que tengo uso de razón, me siento orgullosa de haber nacido en esta pluralidad, la cual me ha permitido adaptarme sin mayor dificultad a otras culturas, acogiendo lo diferente y valorando lo que encuentro en el camino, me parece parte de la vida.

Ciertamente, el llegar a Lima ha sido un salto muy brusco, del campo a la ciudad la cual era como un “monstruo”. Sin embargo, en los primeros días de mi estancia en Lima, la adaptación a la ciudad no ha sido costosa, por el contrario era natural ubicarme en el camino; creo que el riesgo en mi vida siempre ha sido grande y aun así, no temía a nada, esto me ayudó. Conforme fue pasando el tiempo, empecé a extrañar la tierra natal, el campo y algunas comidas más típicas de mi pueblo, quizá sin saber aún el sentido que esto era parte de mi cultura. Con los años, fui descubriendo mi identidad cultural, releendo mi historia y valorando los rasgos culturales de mi persona; y cómo esto ha forjado mi identidad abierta a



otras culturas y una gran capacidad de adaptarse sin mayores dificultades.

Siento un gran orgullo personal, por esta identidad plural en la vida religiosa, donde me permite rescatar el valor comunitario de mi cultura, el valor del idioma, el valor del riesgo y la aventura, el valor de la sencillez y la humildad, el valor de la fortaleza como signo de lucha sin tregua que nace desde la terca esperanza, el valor de la convicción y también de la Fe.

Mi cultura me permitió acoger la espiritualidad de la Congregación caracterizada por el espíritu de familia y con un sentido profundo de la experiencia de un Dios misericordioso en la vida.

Desde las etapas de formación inicial, y en las distintas realidades de misión que me tocó vivir a lo largo de estos años en la congregación, compartí con alegría, espontaneidad mi ser pluricultural y con valores comunitarios que traigo desde casa y que son también parte inherente de nuestra espiritualidad.

Me siento muy identificada con el estilo de vida familiar, comunitaria, de lucha y abierta a las diversas culturas, para compartir la fe que humaniza al hombre y a la mujer de nuestro tiempo, donde juntas y juntos construimos el Reino, siempre pisando la tierra, la pachamama, con la mirada puesta en un Dios vivo, aun en momentos de desesperanza como pueblo.



Distrito de Putina Punco - Puno

UNA POSIBLE IDENTIDAD CHOLA EN EL AYLLU¹ DEL TAMBOPATA

Franklin Astorga, ss.cc.

Comparto este breve testimonio aludiendo a la pregunta que se me ha formulado: ¿Cómo te comprendes a ti mismo a partir de tu cultura y cómo ésta se relaciona con el carisma de la Congregación?

Hay que comenzar diciendo que el tema cultural tiene comportamientos peculiares en lo político, social y religioso. En ese sentido, para referirse a la población del sur de nuestro país se han utilizado algunos títulos como 'serranos', 'sur andinos', 'cholos' 'provincianos' 'runas' (gente quechua), 'jaqis' (gente aimara), aunque a muchos de los que provenimos de esta parte del Perú nos cueste trabajo identificarnos con la cultura o población llamada 'chola'. Como señala Ana Lucía Cosamalón: *"la población llamada 'chola' no se siente chola, tiene una imagen profundamente negativa de lo cholo y no le gusta que la llamen así"*². Si la propia población no se reconoce y no se acepta como tal, si los títulos de identidad constituyen un problema por resolver, pues que se siga estudiando y no es mi inquietud por ahora. Lo cierto es que en nuestra identidad constatamos la presencia de una cultura en particular, es como estar frente al espejo y se dice que 'el espejo no miente', así solo queda mirar y pensar en qué sería lo más propio de uno o mejor dicho qué sería 'lo nuestro'. Parafraseando lo dicho por Cosamalón, lo que no podemos negar en nuestra identidad chola son las características principales: una alta valoración del trabajo, que viene de nuestra tradición andina; una valoración grande de la fortaleza y resistencia física; una alta sensibilidad hacia los valores no-materiales de la existencia, particularmente sensible a los



valores del misterio de la vida, del ser humano y de la naturaleza; una gran capacidad de observación refinada y penetrante, guiada por la intuición y la contemplación, más que por el análisis; sentirse herederos de una tradición autóctona con una memoria viva de nuestra historia (danzas, música, cantos, costumbres, rituales religiosos, restos arqueológicos). Por eso para el runa/jaqi andino, el primer afán no es la adquisición de un conocimiento teórico del mundo que lo rodea, sino la representación ceremonial festiva y sentida: *"En lo celebrativo, la realidad se hace más intensa. El símbolo es la presentación de la 'realidad' en forma muy densa, eficaz y hasta sagrada, es una presencia vivencial en forma simbólica"*³. Calificar esta tradición como 'mágica', 'idólatra', 'artificial', 'supersticiosa', es simplemente desconocer o en todo caso es un insulto de muy mal gusto. Podríamos ir más lejos aún: *"uno no puede conocer realmente la cultura y la filosofía de un pueblo, si nunca se ha sentado a su mesa, si no ha bailado sus danzas, si no ha sufrido con él"*⁴.



Añadiendo a esta descripción, aparentemente positiva, debemos decir que en nuestra cultura también *"hay silencios de nuestras necesidades afectivas, hay vacíos altamente significativos, hay demandas no satisfechas debido a los padres distraídos de las necesidades específicas de los hijos por la ardua tarea de sobrevivir"*⁵. Considero que estas descripciones interpretativas provocan resonancias dentro de mí, entonces con todo gusto debo decir que 'soy cholo' y no puedo negar la tierra en que nací porque vale más que el diamante y el oro; dicho sea de paso, mi distrito tiene algo que ver con ese mineral tanpreciado, porque lleva el nombre de "San Juan del Oro". Siendo modestos, nosotros los cholos también tenemos nues-

tro patrimonio cultural, no siempre se ha creído así o mejor dicho muchas veces se han creado etiquetas que muy bien se recogen en las letras del cantautor popular Luis Abanto Morales: “No dicen ustedes que el cholo es sin alma y que es como piedra, sin voz ni palabra y llora por dentro, sin mostrar las lágrimas”.

¿Cómo lo relaciono con el carisma de la Congregación?

Recuerdo que desde el principio tomé conciencia de que del carisma de la Congregación se habla con la ‘vida misma’. Pude observar, luego conocer, a algunos hermanos y hermanas ss.cc. con una fraternidad sencilla y alegre, ante todo felices, literalmente poniendo en juego la ‘propia piel y el corazón’ en medio de un pueblo que no era su pueblo de origen, compartiendo esperanza y cariño con las familias que no eran su familia de sangre, orientando a chicos y grandes que no eran sus propios hijos. Con acciones así era casi un deber ‘hacer un alto en tu vida y cuestionarte’. Todo ser humano tiene su propio ideal, su propio norte, su propio interrogante esencial; y al conocer el carisma de la Congregación tuve ante los ojos otros valores por los que vale la pena entregar



la vida. Hay una bella expresión que dice: *‘Inclínate ante el misterio’* ¿Cómo no inclinarse frente a un nuevo modo de vivir y la oportunidad de una nueva visión de riqueza existencial? Así, desde mi experiencia y perspectiva, entiendo el sentido y el significado de aquel extraordinario poema y canto de Julio Numhauser: *“Cambia lo superficial, cambia también lo profundo, cambia el modo de pensar, cambia todo en este mundo... y así como todo cambia, que yo cambie no es extraño... pero no cambia mi amor por más lejos que me encuentre, ni el recuerdo ni el dolor, de mi pueblo y de mi gente”*.

1 *AYLLU = barrio, comunidad, aldea ‘la célula de la vida’ base imprescindible de la ‘identidad’

2 COSAMALÓN, Ana Lucía “El lado oculto de lo cholo” Revista Allpanchis N° 41 Ed. IPA. Cusco –Perú 1993 Pág. 212.

3 ESTERMANN, Josef “Filosofía Andina, estudio de la sabiduría autóctona” Ed. Paulinas- Lima 2018 Pág. 109

4 IBÍDEM Pág. 338

5 CÁNEPA, María Ángela “Recuerdos, olvidos y desencuentros de los jóvenes andinos” Revista Allpanchis N° 41 Ed. IPA. Cusco –Perú 1993 Pág. 11

NOTICIA COMUNIDAD DE HUARIPAMPA



Fiestas del Perú y del Tayta Shanti

Nuestros pueblos celebraron las fiestas patrias en todas las comunidades con distintas actividades como los desfiles escolares, encuentros deportivos y la misa de acción de gracias.

Desde el 25 de julio hasta la fecha se vienen celebrando la fiesta del apóstol Santiago considerado como patrono de los animales. Como siempre se agradece a la madre tierra y a Dios por los animales. Son ocasión de la celebración de la eucaristía y la danza del Santiago. Es hermoso ver a niños, jóvenes y adultos ingresando con su Santiago en brazos para misa y luego danzando: pasos cortos y zapateado al compás de las bandas musicales. Una manera de dar gracias a la vida.

DIOS ME REGALÓ UNA SEGUNDA FAMILIA

Juanita Gómez Loayza, ss.cc.

¿Cómo te comprendes a ti mismo a partir de tu cultura, lugar de origen, costumbres y estilos de vida, y cómo se relaciona todo esto con el carisma de la Congregación?

Es una pregunta muy amplia, pero cada persona somos fruto de un legado socio-cultural y religioso del país o región en que Dios nos regaló la vida y fuimos formados. Yo soy de Arequipa, y los arequipeños amamos nuestras tradiciones culturales religiosas, políticas y sociales. Nuestro estilo de vida familiar centrados en los valores del amor, a Dios y al prójimo, la honestidad, el respeto, la acogida, la solidaridad con los más necesitados. Recuerdo que, en mi familia, siempre teníamos pan o algún alimento para compartir con las personas necesitadas que tocaban la puerta de mi casa. Llevé dentro de mí, el espíritu emprendedor, de compromiso, de lucha por la justicia y la defensa de los DD.HH. “No en vano que nací al pie de un volcán”.

Hablando de mi identidad y compromiso, fue desde el comienzo en que yo opte por la vida religiosa fue definitivo, pues, los arequipeños si asumimos un compromiso es, “hasta quemar el último cartucho”. Por eso, desde mi formación inicial ha sido siempre claro mi compromiso con Dios, y con las realidades de sufrimiento de los más pobres. Además, que yo provengo de un sector pobre de Arequipa, en carne propia he vivido el tener todo y pasar a ser pobres, a raíz de que mi papá perdió muchos de sus bienes con la reforma agraria. De ahí que tuve que dejar el colegio privado e ingresé por obra y gracia de Dios al C.E. Padre Damián, lo que antiguamente era la Escuela gratuita para niñas pobres.

Cuando estuve en quinto de secundaria, nos presentaron la película Molokai La Isla Maldita, donde se mostraba la vida y entrega misionera del Padre Damián entre los leprosos. Me sentí muy identificada con la labor admirable del Padre Damián, la transformación que logró de un infierno a una ciudad jardín para sus amados leprosos. Y me planteé, ¿si yo sería capaz de llegar a un compromiso como él? Es como dice, el Buen Padre, “el Señor me estaba conduciendo de la mano”. Es así, que, al final de mi vida escolar comencé a plantearme la posibilidad de un compromiso definitivo con el Señor a ejemplo del P. Damián.



Mi búsqueda continuó después de terminar la secundaria, pero para tener certeza de mi búsqueda vocacional, acudí a un sacerdote jesuita, amigo de la familia, quien me ayudó y acompañó en mi discernimiento vocacional. El me invitaba a ver una congregación que se asemeje a mi manera de ser, me decía: “tiene que ser una congregación donde tú puedas encajar, sentirte tú misma”. Fue ahí, que empecé a analizar mi manera de ser, los valores que había adquirido en mi familia. Yo vivía en el centro de la ciudad y estaba rodeada de varias congregaciones religiosas, pero ninguna de ellas me atraía, las veía demasiado serias, con caras agrias y pensaba que no iban conmigo. Recordé entonces, una vigilia y adoración que un grupo de alumnas habíamos vivido en la casa de las hermanas de los Sagrados Corazones. La sencillez, el espíritu de acogida y el compartir natural de una cena y desayuno con ellas, dejó en mí, una huella positiva. Además, en el mismo colegio descubrí que allí había otras niñas y jóvenes más pobres que yo y las hermanas de los ss.cc. con mucha bondad las ayudaban en silencio, a más de la mitad de niñas del colegio brindándoles el almuerzo de lunes a viernes. También recuerdo que esa época, las hermanas y habían tenido en Lima un capítulo después de Vaticano II, donde se planteaban la posibilidad de trabajar y dar prioridad a los sectores pobres. Dichas actitudes y otras bondades de compromiso de las hermanas que fui detectando en dicho centro educativo, me permitieron descubrir

una fuerte sintonía con la manera de ser y actuar de ellas y los que me motivaron a ingresar a la Congregación. Y no me equivoqué.

Ya en la Congregación, a los pocos días de llegar a Lima, me enviaron hacer catequesis a P.J. de Morón; no tenía ni idea de ello, nunca había sido catequista, pero, para mi sorpresa en ese sector pobre descubrí una realidad que jamás imaginé, ver a tantos niños con la barriguita hinchada y descalzos, ellos con mucho cariño me abrazaban y me acogían. Ellos tenían mucha hambre no sólo de pan, sino también mucho interés en aprender lo poco que yo les podía ofrecer a través de la catequesis. La Evangelización de ese pueblo estaba a cargo de nuestros hermanos: German Le Baut, Marcelo Tregouet, ss.cc. Ellos con mucho cariño ayudaron a una mayor integración y compromiso con los pobladores de ese sector pobre. Fueron las personas de ese pueblo, quienes me evangelizaron, ya que, a través de ellos, aprendí mucho a comprender mejor el mundo de los pobres y así mismo fui descubriendo el compromiso de la Congregación con los sectores desposeídos y sentía que esa misión era la misma que el Señor me pedía, pero no sola, sino como parte de una familia religiosa y esa era la Congregación de los SS.CC. que Él me había mostrado en el Colegio Padre Damián.

La década de los 70 fue una época de oro de la apertura y búsqueda de la iglesia latinoamericana para aterrizar y hacer realidad las orientaciones de Vaticano II. Nosotras las y los jóvenes de formación inicial de la Congregación comenzábamos una formación totalmente nueva y diferente de hermanos y hermanos juntos. Una formación a la luz de la orientación de Medellín, de la Teología de la Liberación. Los cursos de V.R. que nos daban en la Conferencia de Religiosos del Perú nos desafiaban a un estilo de vida inserta en sectores pobres y entre los pobres, a cambiar nuestros estilos de "burgués" a un estilo de vida sencilla, austera y comprometida con los valores de Reino de Dios.

Marcela de Taboada, ss.cc. Gastón Garatea, ss.cc., nuestros formadores y apoyados por sus equipos de formación inicial supieron escuchar y acoger nuestras inquietudes de cambio en nuestro estilo de vida y nos apoyaban para asumir mayores compromisos. Las hermanas logramos cambiar nuestra casa de formación de Chacacayo a una zona popular de Breña, Los Hermanos a Montemar, tratando de encarnar los valores de nuestro carisma y dando testimonio del amor del Dios, con comunidades, abiertas, acogedoras y comprometidas en cada sector.



Lamentablemente, todo cambio tiene sus consecuencias y crisis. Por diversos motivos, la mayoría de mis compañeras de formación dejaron la Congregación y yo me quedé solo como joven en medio de más de 70 hermanas, todas mayores que yo. Algunas de mis compañeras venían a visitarme, para decirme, ¿qué haces en esta Congregación de viejitas?, serás una más de ellas... A pesar que me había chocado la entrada y salida de tantas jóvenes muy valiosas, y otras desfasadas, yo me sentía fortalecida por el Señor, cada salida me permitía volver, a aquel primer amor, en que me sentí llamada y seducida por el Señor y el por qué yo había dado al Señor un Sí definitivo. Sentía que dar un "Fiat" no era un juego o una moda, sino una respuesta de amor, como el que dieron nuestros Fundadores al llamado de Dios en plena Revolución francesa.

Yo siento que el Buen Dios me ha salvado de las "tempestades de la vida", Con su infinito amor me ha acompañado, conducido y fortalecido a lo largo de mi Vida Consagrada. Ha hecho de mí una persona más humana, solidaria y más sólida en mi propia identidad personal y congregacional. Pues, durante mi formación, nuestros hermanos: Juan Vicente Gonzales, Esteban Gamusino, Diego Silva, Pablo, Bernarda Ballón Landa entre otras, despertaron en mi un gran amor a la Congregación y a sentir parte ella.

De joven, si no hubiera contado con el apoyo incondicional de mis Hnas. y Hnos. ss.cc. de esa época, debido a mi sensibilidad social y anhelos de mayor compromiso con las realidades de sufrimiento de nuestros pueblos, pude haber sido "terrorista" o tirado fácilmente la toalla. Pero, Dios me regaló una segunda familia muy humana, tolerante que supo acompañarme con sabiduría

También, cómo no agradecer a mis hermanas de la Provincia del Perú, que durante toda mi forma-

ción inicial, confiaron en mi proceso y me dieron toda la libertad y posibilidades de formarme en lo que yo requería y me permitieron compartir la vida comunitaria y misión en zonas más pobres del país e incluso en la R. D. del Congo, África. Lugares en donde pude llevar la Buena Nueva desde nuestra espiritualidad, dando testimonio de unidad y trabajo en conjunto con nuestros hermanos de los ss.cc.; así mismo, sirviendo y aportando desde lo mejor de mi misma. El compartir la vida y misión algunos años en el África, mi paso por Europa y algunos países América Latina, me han permitido valorar y a enriquecerme de otras culturas sin perder mi identidad cultural. Así mismo, de palpar el espíritu de familia y toda la riqueza de una Congregación multicultural e internacional sin fronteras, centra-



da en los Sagrados Corazones de Jesús y de María. También sentí mucha alegría el constatar que en nuestra misión de restaurar, reconciliar y liberar la vida del hombre y la mujer del hoy del mañana, es clara nuestra opción preferencial por los pobres. Vi que en Francia, Bélgica, Holanda y España tanto las Hnas. como las Hnas., tienen un compromiso muy claro el trabajar por las misiones en África y Asia.

Una realidad que en Europa me produjo mucha tristeza es la descristianización, un mundo secularizado. Pero como vivimos en un mundo globalizado también se va arraigado entre nosotros la cultura light, la pérdida de valores esenciales y de la identidad cultural y religiosa de nuestros pueblos. Gran desafío para la formación de las nuevas generaciones.

NOTICIA COMUNIDAD DE HUARIPAMPA

Huaripampa “Somos pueblo, somos hermanos”

Con este lema que corresponde a los meses de julio y agosto, además del anual “Al encuentro del hermano”, avanzamos nuestro servicio pastoral como parte de la renovación de nuestra Iglesia de la arquidiócesis de Huancayo.

Los hermanos de la comunidad han tenido una intensa labor estos dos últimos meses. Bajo la dirección del P. Hermann, asesor espiritual, hemos acogido en nuestra comunidad a los miembros de la CONFER Huancayo el domingo 16 de junio. Luego hemos participado en la fiesta de CORPUS CRISTI realizada a nivel de la Vicaría IV en la ciudad de Jauja, el domingo 23 de junio; contó con la participación de todas las parroquias y la eucaristía estuvo presidida por el P. Hermann en su condición de vicario zonal. Con ocasión de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús realizamos un triduo de reflexiones sobre el P. Damián en la comunidad de Muqui que concluyó con una misa de acción de gracias presidida por el P. Rufino; además el viernes 28 de junio acogimos a todos los sacerdotes en el encuentro sacerdotal mensual, la charla estuvo a cargo del P. Juan Bytton, sj el que concluyó con un sabroso carnero al palo. Después estuvimos presentes en al FIESTA ARQUIDIOCESANA que se celebra todos los años y este año fue en Huancayo, el domingo siete de julio. La misa fue presidida por el obispo auxiliar, Mons. Carlos Salcedo omi. El próximo año se realizará en Jauja y el nuevo mayordomo es el P. Hermann. Todo concluyó con un paseo de los agentes pastorales de la Vicaría IV a la Merced.

Por su parte el P. Rufino, realizó su primera ronda de visitas a los colegios de la parroquia junto con la Hna. Tania E. Villanueva de las hijas misioneras del SCJ con objetivo de promover las vocaciones religiosas y sacerdotales. Luego hizo un viaje y vacaciones relámpago a Orurillo para visitar a su familia, especialmente su señora madre. El Hno. Julio no se quedó atrás, además de sus deberes pastorales se dedicó intensamente a sus estudios, bajo la atenta mirada de su comunidad y marcación personal de su asesor. Aprobó todos los cursos. ¡Felicitaciones! Y toda la comunidad tuvimos nuestro retiro en Tarma; Reflexionamos y compartimos la exhortación apostólica del Papa Francisco: “Cristo Vive”



ENTREVISTA AL P. GASTÓN GARATEA, SS.CC.

Por Rafael Tacuri, ss.cc.

1. Gastón, ¿cómo la cultura limeña ha marcado tu vida?

Yo soy limeño, hijo de limeños, con hermanos limeños, educado en Lima, creo que es una marca que nos deja una forma de hablar, pensar y razonar. Sin embargo, yo también estoy muy teñido de toda la cultura chilena. Estuve en Los Perales, donde viví años. Me quedó la cultura santiaguina, eso me dio una visión determinada del mundo, con gustos determinados, como ser dulcero. Las grandes ciudades de América Latina somos dulceros, nos encanta comer dulces.

2. ¿Qué relaciones hubo entre tu cultura limeña y la cultura francesa de la Congregación?

Soy hijo de gente que está relacionada con Francia, mi padre vivió 10 años en París, eso nos trajo una manera de ser en la casa, donde había toda una cultura musical francesa. Mi mamá era una exalumna del Colegio de los SS.CC. Belén, en el Belén las alumnas hablaban el francés. Yo creo que la cultura francesa es muy lógica, todos nos hemos formado en ese estilo. Yo terminé el colegio, sabiendo más gramática francesa que castellana, porque había que razonar todo el tiempo en esa cultura francesa.



3. ¿Cómo la Congregación te abrió a otras culturas en el país y el mundo?

La Congregación me abrió a otras culturas. Al salir del Perú entré a la cultura chilena. En el marco de ser una congregación misionera, ahí hemos aprendido una variedad de cosas.

Aquí en el colegio Recoleta, me encontré con Hubert Lanssiers, hermano belga que estuvo varios años en Japón, y con Marcelo Tregouet, quien también vivió en Japón. Así entramos a una diferencia cultural muy grande. En el colegio también aprendimos a valorar lo que era servir a la Polinesia Francesa, experiencia muy rica, antes nunca había pensado en la Polinesia Francesa. Con el P. Filiberto Steux, quien estuvo años. Luego conocí al P. José Luis Ramírez, un padre vasco que estuvo 18 años en la China, quien tenía otras costumbres y maneras de sentir las cosas, eso nos marcó.

Después yo estuve en cinco capítulos generales, donde uno aprende a relacionarse en todo un marco amplio con hermanos que vienen de diferentes lugares, uno aprende a decir que uno es solo una parte del mundo. Los franceses cuando llegaban al Perú les costaba mucho, porque ellos pensaban que Francia era el mundo.

La Congregación me ha abierto a diferentes formas de pensar, a un mundo civilizado, creo que eso es una riqueza y que nos llevaba a crecer con humildad.

FIESTA DE LOS SAGRADOS CORAZONES

Cristhian Sullca, ss.cc.

El día viernes 28 de junio, hermanos y hermanas celebramos la fiesta de los Sagrados Corazones en la casa de Espiritualidad Hermasie Paget, San Isidro - Lima. Los encargados de organizar dicho evento fueron Paulino Colque y Luz Reyna Velásquez, ss.cc. El inicio del encuentro fue a las 9 am. con una fraterna acogida.

Una vez reunidos, nos dispusimos a hacer oración, guías y guiados por nuestra hermana Luz Reyna. Seguidamente, tuvimos un momento de reflexión, dirigido por Paulino, entorno a los Sagrados Corazones de Jesús y de María a partir de una interpretación de Rahner sobre el significado de corazón.

Después de compartir un succulento refrigerio, nos dividimos en grupos de cuatro para iniciar con el



juego "Recorrido por la congregación SS.CC." en el que como grupo respondimos preguntas sobre nuestra familia congregacional. Sin duda alguna, este espacio fue bastante agradable, porque, además de compartir sobre los datos históricos de la congregación, pudimos compartir sobre nuestra experiencia como hermanos y hermanas de los sagrados corazones.

Para finalizar el encuentro celebramos la eucaristía presidida por nuestro hermano Gastón, después fuimos al comedor a comer un delicioso almuerzo. Llegó el momento de la despedida, los hermanos y hermanas vuelven a sus comunidades, creo, felices y agradecidos a Dios por este espacio para celebrar como familia la fiesta de los Sagrados Corazones.



NOTICIA PROVINCIA ANDINA - ZONA PERÚ

Asamblea de invierno de los hermanos en el Perú

Del 30 de julio al 1 de agosto se realizó la asamblea de invierno de la zona del Perú, en la ciudad de Lima. Se contó con la participación de los hermanos de las cinco comunidades locales. Durante los tres días se tuvo la exposición sobre la realidad económica, política y social del país, con la asesoría de Pilar Arroyo; la charla sobre la coyuntura de la Iglesia universal, con la presencia de Ernesto Cavassa; y la presentación del informe anual del gobierno provincial, a cargo de Raúl Pariamachi. Se avanzó también en la priorización de las propuestas para la conversión pastoral y misionera en la Provincia. La asamblea estuvo animada por las claves de lectura del horizonte inspirador de la CLAR, a partir del ícono bíblico de las Bodas de Caná: "Hagan todo lo que Él diga. ¡Ya es la hora!" (cf. Jn 2, 1-12).



EXPERIENCIA DE MISIÓN EN BAIXO GUANDU

Dulce María Mera, ss.cc.

“Todos estamos invitados a salir; como discípulos misioneros, ofreciendo cada uno sus propios talentos, su creatividad, su sabiduría y experiencia en llevar el mensaje de la ternura y de la compasión de Dios a toda la familia humana” (Papa Francisco)

Durante dos semanas realizamos nuestra misión de julio, en la parroquia diocesana de San Pedro en el distrito de *Baixo Guandu* que pertenece al estado de Espírito Santo en Brasil. Gracias a la invitación del párroco Luismar Passarelli y el vicario Malvino Xavier da Silva, que con la confianza realizamos nuestra experiencia misionaria que se caracterizó por la visita a las familias de las comunidades más alejadas de la parroquia: donde escuchamos las diversas realidades de soledad, abandono, enfermedad, pérdida del sentido por la vida y



principalmente encontrarnos con el gran desafío de la depresión que está presente en adolescentes y mujeres. Otro espacio fueron los encuentros vocacionales con adolescentes y jóvenes del interior a partir del tema: vocación el llamado a la vida; donde cada participante presentaron sus dudas, así lograron tener una claridad y se les dio a conocer los diferentes estilos de vida para poder ser feliz y conocieron un poco de nuestra familia religiosa SS.CC. También las reuniones con las mujeres de las comunidades del campo con ellas se abordó el coaching grupal: cuerpo, emoción, energía y lenguaje; fue una experiencia muy profunda y significativa que vivieron, sintiéndose amadas, liberadas y fortalecidas. Acompañamos a la pastoral familiar con un retiro con el tema: la mirada de Jesús sobre la vocación de la familia, inspirado en la exhortación apostólica *Amoris Laetitia* sobre el amor en la familia. Compartimos la Palabra de Dios, en las celebraciones de la Palabra con algunas co-



munidades y visitamos una escuela de una comunidad del interior, compartimos con los niños y niñas un momento lúdico.

Experimentamos el cuidado de Dios para con nosotras a través de la gran hospitalidad de cada familia que nos acogió para compartir con nosotras sus alimentos, su fe, su casa, su tiempo para acompañarnos en las visitas, nos invitó a contemplar los caminos de Dios que está disponible para encontrarse con la familia, la mujer, el niño, el adolescente, el enfermo, el anciano y el abandonado, con la certeza que Dios siempre nos conduce para un encuentro amoroso, misericordioso y transformador. Así vivimos estas dos semanas, sintiendo la presencia de Nuestro Buen Dios en medio de la misión, de igual manera nos sentimos mujeres enviadas a anunciar el amor misericordioso de Dios. Así, como nos recuerda el Papa Francisco *“La única misión de la Iglesia es aproximar el amor de Dios a todo hombre, en especial a los más necesitados de su misericordia”*.



La Coordinadora del Territorio SS.CC. Perú Brasil México Bolivia y la Comunidad Buena Madre, agradecen las muestras de cariño y afecto, así como encomiendan a sus oraciones el alma de nuestra querida Hermana:

ADELA VILLANUEVA AGUILAR, SS.CC.

*“Tú eres mi Señor; ningún bien tengo fuera de ti.
El Señor es la porción de mi herencia y de mi copa;
tú sustentas mi suerte. (...) en verdad mi herencia es hermosa para mí.
Por tanto, mi corazón se alegra y mi alma se regocija;
Me darás a conocer la senda de la vida;
en tu presencia hay plenitud de gozo;
en tu diestra, deleites para siempre.”
(Sl 15)*



Nuestra hermana Adela nació en Ayapata, Puno, un 30 de agosto de 1929. Hija de Manuel Jesús Villanueva y Justa Elena Aguilar, la bautizaron como Rosa Noemí.

Inició su postulanteado un 25 de marzo de 1954, profesando el 31 de agosto de 1956, en Chosica, Lima. Los votos perpetuos se dieron en la misma localidad, el día 12 del mes de septiembre de 1961, se preparó en los temas de catequesis, derechos humanos, oratoria, tecnología educativa y estudió el quechua.

De temperamento alegre, jovial y entusiasta, la recordamos como una mujer que sirvió con esmero donde estuvo. Le apasionaba la misión y fue de las hermanas que abrieron caminos hacia nuevos espacios pastorales en el pos concilio. Su disponibilidad y su apertura a lo nuevo le permitieron estar presente en Bolivia, en el Colegio Belén en Lima, en Surquillo, en Arequipa y por largo tiempo en la prelatura de Ayaviri.

A fines de los 70, acompañó a Luis Dalle, desde la secretaría del obispado; con sensibilidad y escucha, entabló contacto con el hombre y la mujer del Ande, preocupándose por los menos favorecidos. Dedicó por lo menos veinte años de su vida al servicio de la Prelatura de Ayaviri, acompañando en los pueblos, preocupándose por la formación de los agentes pastorales y la promoción de la mujer.

En los tiempos difíciles del terrorismo, Adela permaneció firme y constante con su gente, animando y acompañando, siempre confiada en el Dios de la Vida.

Ante el temor, prevaleció la fe y la confianza en la Providencia que alienta e inspira en los momentos de crisis y dificultad.

Por motivos de salud, tuvo que dejar esta hermosa misión para servir en otros parajes, siempre con la misma alegría y entrega. Inicialmente estuvo en Arequipa, luego en Lima, donde aportó su labor y experiencia de vida en la Casa de Espiritualidad Hermasie Paget. Como nos recuerda el P. Damián, “cuando se sirve a Dios, se es feliz en todas partes”.

De hecho, la recordamos como una mujer feliz, dichosa y agradecida con la vida, que sabía gozar de las cosas sencillas, disfrutar de los espacios de encuentro, de las risas y cuentos, de las novedades de la congregación, de las experiencias de otras en las misiones. En los últimos tiempos, en que su salud más se debilitó, ha sido una presencia constante y acogedora en la comunidad, disponible y orante ante el Santísimo.

Tomada de la mano de su Señor, el que la amó y la llamó para ser su servidora, Adela fue “pastora” en medio de la gente porque quiso pertenecer al rebaño de Jesús; desde los corazones de Jesús y María, aprendió a amar a la oveja más necesitada y frágil; asimismo, se dejó llevar por la voluntad de nuestro buen Dios. Con seguridad, Él la acogió con ternura en sus brazos, el 24 de julio de este año. A nosotras, la certeza de que, junto con otras hermanas que entregaron su vida hasta el final, seguirá siendo semilla de brotes nuevos de la misión ss.cc. en nuestro amado Perú.

"ESTA ES MI HIJA, LA AMADA, ESTA ES MI ELEGIDA" (Acción de gracias por la Hna. Amparo Zalles, ss.cc.)

Teresa Flores, ss.cc.

Te damos gracias Señor, por las maravillas que hiciste en la vida de nuestra hermana Amparo, quien impulsada por tu Espíritu entregó su vida al servicio de la misión, en especial de los más pobres.

Pasaste haciendo el bien, con alegría, con tu buen sentido del humor en la vida comunitaria. Gracias por tu servicio en la educación de tantos jóvenes en los colegios de La Paz y Arequipa. Gracias por tu aporte en la promoción de la mujer del campo en Tiahuanaco. Gracias por tu Liderazgo en la congregación presente en Bolivia y el Perú.

Fuiste una mujer que abrió fronteras, una mujer arriesgada en la misión y la renovación en la forma de vivir y hacerla misión en lugares de inserción. Gracias por ayudar, facilitar y cuidar la salud de muchos enfermos pobres en Ayaviri Perú. Gracias por acompañar, formar, capacitar a las mujeres trabajadoras del hogar, en el Taller de la Mujer hasta hace unos pocos meses de tu partida a la casa del padre. Gracias por acompañar la misión en Potosí, en la ciudad del Alto, en la Infancia Misionera del la Arquidiócesis de La Paz. Gracias por tu generosidad y tu desprendimiento en bien de la misión y de la vida de la comunidad.

Ahora que entregaste tu vida al Señor y faltando 10 días para celebrar tus Bodas de Oro, te fuiste a celebrar con Dios Padre-Madre; haciendo de tu consagración a los Sagrados corazones de Jesús y de María una entrega que te llevó a expresar las palabras de nuestro Hermano Damián de Veuster "que Bueno es morir como hija de los Sagrados Corazones".

Gracias Señor



NOTICIA COLEGIO SS.CC. RECOLETA



Día de Francia

El pasado miércoles 10 de julio, se celebró en nuestro colegio el día nacional de Francia. En la cual tuvimos la visita del excelentísimo embajador de Francia, el señor Antoine Grassin y distinguidas autoridades de la Embajada de Francia y de la Alianza Francesa de Lima. El espectáculo fue presentado por nuestros estudiantes de primaria y secundaria, el show giró en torno al lema "Construyamos un mundo justo y solidario para los niños del mañana", el cual va de la mano con el lema de nuestro colegio para este año "Comunidad que avanza y se fortalece para construir un Perú con esperanza". Las canciones presentadas durante el espectáculo, transmitieron mensajes de amor, solidaridad, paz y de esperanza por la vida. Fue una fiesta llena de alegría y colorido.

Por otra parte, el lunes 15 de julio, durante la celebración del día de Francia en la Plaza Francia, el embajador resaltó la relevancia de nuestro colegio a través de los años transcurridos tanto en la enseñanza del francés como en su aporte a la educación de nuestro país.

Aprovechamos la oportunidad para felicitar nuevamente a Bianca Lombardi de I"A" quien obtuvo el premio a la excelencia en el examen internacional Delf prim A 1 y a Renato Ruiz de II "A" quien se posicionó en la final del concurso de dictado, organizado por la Alianza Francesa. Gracias Bianca y Renato por lo que le dieron al colegio este año.

¡Vive la France! ¡Viva el Perú!



MISION PANGOA 2019

Inspirados por Damián con el lema “Cuando se sirve a Dios se es feliz en todas partes” 103 jóvenes vivieron la misión del 24 de julio al 02 de agosto en las comunidades nativas nomatsiguengas de Sonomoro, Cubantia, Jerusalén de Miniaro, Chuquibambilla y San Pablo de Masarronquiari del distrito San Martín de Pangoa – Satype acompañado por sus docentes y hermanas. Definitivamente fue una experiencia muy significativa para los misioneros y las diferentes comunidades que nos acogieron con mucho cariño.

A continuación les presentamos algunos testimonios de los jóvenes participantes:

TESTIMONIOS

COMUNIDAD SONOMORO



Mariel Madrid Quirós – 3ro Secundaria – Colegio de los SS.CC. Belén

Lo que resalto de esta primera misión a la que pude asistir, fue el buen trato y cordialidad por parte de los miembros de la comunidad de Sonomoro. También, me encantó ver el entusiasmo y la alegría de los niños. Lo más reconfortante al final del día era recordar sus sonrisas.

Me agradó bastante el poder conocer y compartir con los miembros del grupo, aunque, sinceramente, terminé con la sensación de que fuimos una familia. Reímos, lloramos, jugamos, bailamos; básicamente disfrutamos todos los momentos juntos. Siempre uno buscaba en qué ayudar, nunca estábamos de brazos cruzados.

De verdad, invito a todos a participar de esta experiencia, porque, sinceramente, no saben de lo que se están perdiendo. Ya que el hecho de servir al prójimo de esta forma es maravilloso.

COMUNIDAD CHUQUIBAMBILLA

Nicole Sánchez - 4to secundaria – Colegio Reina de la Paz

Fue una experiencia muy linda, en donde al estar en contacto con otra realidad, me hizo valorar más lo que tenía, y al estar fuera de casa, valoré a mi familia. Me gustó mucho convivir con los niños y a la vez con el grupo que me tocó. Agradezco a los Sagrados Corazones por esta gran experiencia.



Alejandra Saco - 5to secundaria - Colegio de los SS.CC. Belén

Estas misiones para mí fueron increíbles, conocí nuevas personas que se ganaron mi corazón en una semana. Chuquibambilla, pasamos días increíbles con los niños, jugamos, aprendimos muchísimo de ellos y espero que ellos también hayan aprendido algo de nosotros. Úrsula, Jair y Yuana son los nombres que más recuerdo. Hubo muchísima conexión con el grupo que me tocó vivir esta experiencia, jamás pensé encariñarme tanto con ellos. Este fue mi segundo año de misiones y no me arrepiento de nada, sin pensarlo volvería a inscribirme.



Antonio Crespo – Exalumno del Colegio de los SS.CC. Belén

Al comienzo no tenía muchas ganas de ir a Chuquibambilla, pero cuando paso el primer día, el grupo empezó a congeniar y los niños se empezaron a acercar a nosotros. Ahí todo cambió. Ir a esta misión fue una experiencia única, conocimos una realidad distinta y lo que está pasando en el interior de nuestro país con la basura inorgánica. Ya que está llegando a los lugares más recónditos del país y contaminándolo. Es importante que sigamos educando a los más pequeños, en cómo tratar de disminuir la contaminación, porque está destruyendo todo lo que nos alimenta y cuida. Si no has ido a una misión todavía y tienes vocación de servir, no sé qué esperas, te cambiará la vida.

Caetano Monderen – 5to secundaria – Colegio de los SS.CC. Belén

Es mi segundo año yendo a misiones, esta vez considero que fue una experiencia inigualable y sin duda más espectacular que la del año pasado.

Al principio de esta misión éramos cada quien, por su lado, no nos conocíamos tanto y éramos de diferentes colegio y exalumnos, fue un poco incómodo al principio, pero al llegar el segundo día de repente el hielo comenzaba a derretirse. Fuimos conociéndonos entre nosotros y unidos todos ayudamos a los niños de la aldea, cada día que pasaba íbamos encariñándonos más y más con las personas de Chuquibambilla, tanto así que nos regalaban frutos para que podamos probar lo que era realmente comida.

Trabajamos cada día un tema diferente con los niños, aprendieron con alegría y lleno de emoción por conocer nuestros hábitos y costumbres, y a la vez nosotros aprendimos de ellos, lo que es vivir libre de tecnología y en armonía.

Se podía ver que la mayoría de las personas que residían ahí estaban heridos, pero aun así nunca descansan, trabajan sin parar para poder alimentar a sus hijos y sus familias, así como también para ganar dinero.

Propusimos diferentes actividades para cada día de la semana, aunque no fuimos capaces de realizar todas, ya que los niños estaban de vacaciones y fueron a ayudar en la chacra. Cuando pudimos reunirnos, trabajamos temas de higiene, matemática y un poco de comunicación, les hablamos sobre los valores y su importancia en la convivencia, les enseñamos a decir gracias, por favor y de nada.

Creo yo, que todo el tiempo que pasamos con los niños fue de gran ayuda, porque aparte de enseñarles matemáticas y comunicaciones, les enseñamos a ser mejores personas, no solo a través de palabras sino a través de historias increíbles que les poníamos en las noches para que observen los mensajes que cada película nos deja, a través de juegos y bailes que compartíamos porque cuando las personas tienen el corazón abierto, con tan solo la mirada y las acciones, puede decir mucho y cambiar corazones.

Algo que me llamó mucho la atención fue uno de los últimos días, estábamos compartiendo tiempo con los niños y noté que todos tenían heridas en los brazos, pies y piernas, pero aun así sonreían como mejor podían, porque, aunque no lo creamos, ellos eran felices, felices porque estaban con sus amigos, familia y porque estaban con personas que estaban dispuestas a dejar su vida en Lima/Arequipa para ir a ayudar a los más necesitados.

Disfruté mucho jugar vóley con los adultos y jóvenes, también los partidos de futbol y ver la inmensa habilidad que poseían varios. Doy gracias por haber podido participar de esta misión.



Katiuska Marín 5to secundaria - Colegio Belén



La primera vez que me apunté no sabía mucho que esperar, pero me encantó la experiencia es por eso que este año lo volví a hacer, sabía que valía totalmente la pena. Desde que llegamos recibimos la acogida de los niños ayudándonos a trepar el murito para tapar las ventanas, en todo momento sentí ese cariño, incluso cuando estaba enferma un niño me abrazó y se quedó conmigo. A lo largo de la semana hacíamos distintas cosas que, aunque no seguimos el horario al pie de la letra, las logramos hacer en vacaciones útiles: chuquitombola, visitar las casas, ir a las chacras, convivir con todos. Y realmente se nota su agradecimiento desde un abrazo hasta regalos como yuca, plátano y caña de azúcar. Muy aparte de la comunidad, el grupo con el que pasé todos esos días fue increíble, constantemente hacíamos bromas, jugábamos lobo y vóley en los momentos libres,

tomaban chuquikola o partían caña de azúcar, pero cada una de esas cosas nos unían como grupo y personalmente me motivaban. Todo esto me ayudó a aprender distintas cosas y querer mejorar para las próximas misiones.

COMUNIDAD JERUSALÉN DE MINIARO

Isabella Castro 5to secundaria – Colegio Belén

Cuando llegamos el primer día, después de 1 hora, a Jerusalén de Miñaro, quedamos sorprendidos por el lugar; habían demasiados insectos y nuestra casa no tenía paredes, razón por la que tuvimos que hacerlas. Más tarde, nos



informaron que dormiríamos en el colegio, pero recién nos mudaríamos al día siguiente.

Al día siguiente nos despertamos temprano para organizar las tareas y llevar las cosas al colegio. Ese mismo día hubo un desfile por 28 de Julio, día del Perú, en el cual nosotros también tuvimos que desfilar.

El colegio era grande y cómodo, teníamos tres salones para dormir, varios baños y una amplia cafetería. Todos los días hacíamos clases de refuerzo en la mañana y talleres artísticos en las tardes.

Los niños fueron muy hospitalarios y extrovertidos, por ejemplo, Georgina nos prestó su sartén y nos llevó a conseguir Cacao, Analy nos ayudó en lo que podía, Lizeth siempre jugaba con nosotros, etc.

La integración en el grupo era buena, en especial después de la fogata que hicimos el sexto día. Los colegios Padre Damián, Sagrados Arequipa y SS.CC. Belén se unieron para dar lo mejor de sí mismos a los niños.

El penúltimo día hicimos una tómbola, repartimos juguetes, hicimos una presentación de los talleres artísticos que gustó a todos y les dimos sopa y ropa.

El último día, varios niños fueron a despedirnos. Nos dieron collares de semillas y nos ayudaron a ordenar todo. Al momento de partir, se subieron al carro y corrieron detrás de él hasta que cruzamos el río y los perdimos de vista.

La misión me ha parecido una experiencia grande e incomparable a la que he decidido asistir todos los años. Es hermoso ver la sonrisa de los niños y la cara de agradecimiento de los mayores. Es bonito saber que hiciste algo bueno por alguien.

Alexia Ríos Alarcón - 5to secundaria – Colegio de los SS.CC. Belén

Yo participé en la comunidad de Jerusalén de Miñaro, junto con un equipo conformado por alumnos y profesores de los colegios Padre Damián, Sagrados Corazones Arequipa y SS.CC. Belén. Cada misión tiene algo que la hace especial y en este caso fue la alegría y generosidad de toda la comunidad, en especial los niños. Nos quedamos en la escuela primaria y eso nos daba la oportunidad de estar con los niños en todo momento, venían chicos de inicial, primaria e incluso secundaria con los que en las mañanas dábamos clases de refuerzo en las áreas de comunicación y matemática, mientras que por las tardes teníamos diversos talleres como: baile, teatro, pintura y bisutería, todos fueron un verdadero éxito y los niños estaban muy contentos con los resultados. Todos los días compartíamos momentos inolvidables con los niños y sus sonrisas nos animaban a continuar día a día y hay cosas que nunca olvidaremos, el desfile por 28 de julio, las risas de las comidas, los bichos de todos los días y nuestra fogata. El último día con todos, realizamos una tómbola, donde los asistentes pudieron recibir algo y una sopa que compartimos tanto con niños como con padres de familia. Una actividad que también ayudó mucho a la comunidad, fue la del lavado de cabello, que les enseñó la importancia del aseo personal. Jerusalén fue una comunidad que nos recibió con los brazos abiertos y nosotros les dimos todo de nosotros a cambio de su hospitalidad y como ya es conocido al final terminas recibiendo más de lo que das porque nada es más satisfactorio que una sonrisa sincera.



COMUNIDAD CUBANTIA



Mayra Mendoza - PJ Laderas

Comenzaré agradeciendo a Dios, porque permitió que pueda ir nuevamente a una misión junto a las hermanas de Laderas, ya que volvieron a confiar en mí, bueno esta misión me a llenado de mucho amor, confianza, amistad y sobre todo humildad; poder conocer a cada uno de los niños saber lo que les pasa a cada uno me a ayudado a entender que los problemas que yo tengo no son nada comparados a los de ellos, entendí que si quieres hacer algo hazlo y sin miedo, sin que te importe que opinen los demás y si te equivocas pues bueno toca levantarte y empezar de nuevo porque de eso se trata la vida, de levantarte cada



vez que caigas y sentir que Dios siempre estará en cada caída como en cada levantada tuya, porque eso pude ver en los niños, ellos disfrutaban, juegan, ríen sin importarles lo que les sucede a su alrededor.

Está misión también me hizo conocer gente muy hermosa de corazón, porque lo dieron todo para que los niños estén felices. Pude notar chicas y chicos de enormes sentimientos, ya que sin miedo al qué dirán empezaron a llorar porque sabían que van a extrañar a los niños y que quizá no vuelvan a venir por Cubantía, solo sabemos que dimos lo mejor de nosotros, que nos apoyábamos cuando alguien lo necesitaba, qué cocinábamos sin saber hacerlo y tenían que comerlo porque no había otra cosa, las evaluaciones, las risas, el compartir con cada uno de ellos me enseñó que con amor se puede realizar todo lo que nos propongamos. Y por último estoy muy afortunada de conocer a cada uno de los chicos y saber que somos una familia, la familia sagrados corazones.

Daniela Beisaga - 5to secundaria - SS.CC. Arequipa

En lo más profundo del Perú, en un lugar donde los animales e insectos cantan al son de las risas y la naturaleza da el equilibrio interior que toda persona necesita; habitan personas llenas de sueños, talento y alegría, esas personas son los niños que viven en la comunidad nativa de Cubantía.

Al llegar a dicho lugar, pude comprender que el perfecto equilibrio entre el ser humano y la naturaleza, existe; además, a través de los niños pude darme cuenta que Cubantía y su población nos ofrecen el perfecto remedio para las epidemias que azotan a nuestra sociedad: la deshumanización y el individualismo.

Cubantía acogió a diecinueve misioneros, incluyéndome, por ocho días, y durante mi estadía pude conocer a la población más joven, es decir a los niños. El objetivo de los misioneros era impartir conocimiento en diferentes materias escolares, tales como matemática y comunicación, además de velar por el desarrollo integral de cada niño. Sin embargo, me di con la sorpresa que los niños eran los verdaderos maestros y los misioneros jugábamos el rol de aprendices.

Cada niño hizo florecer nuestro lado más humano, ellos nos dieron la receta de la medicina natural, efectiva para la deshumanización, puesto que nos enseñaron a vivir la verdadera felicidad fuera de lo material y nos dieron la posibilidad de ver la vida desde una perspectiva diferente, desde un pensamiento en comunidad velando por los demás y buscando el bien común. Y nos mostraron que no hay razón para apegarse a lo material, puesto que al fin y al cabo no obtiene ningún valor si no hay nadie con quien podamos compartir; también desaprendimos el significado de “darlo todo” el cual estaba basado en lo material y no en el interior; aprendimos que “darlo todo” es poner todas tus fuerzas, conocimientos y ofrecer todas tus virtudes para sembrar nuevas plantas. Así mismo, nos mostraron la naturaleza viva y la importancia de estar en contacto con ella mediante de nuestros sentidos.

Los niños son la única riqueza en este mundo, y al igual que en Cubantía, en otros lugares del mundo hay niños, agentes de cambio, que a pesar de sus cortos años de vida son capaces de sembrar semillas en cada adulto y en ellos hacerlas florecer, con el fin de generar un cambio en la sociedad lejos del individualismo y más cerca de nuestro lado humano y de la naturaleza.



COMUNIDAD SAN PABLO

Mercedes Cayllahua

Mi nombre es Mercedes tengo 20 años y durante todo este tiempo no había tenido la oportunidad de visitar la selva peruana, jamás pensé que la primera vez sería en un viaje de Misión.

Aceptar la invitación de ser parte de la Misión fue un poco difícil los horarios de estudio y trabajo, mis responsabilidades, entre otros, fueron por una parte mis impedimentos y por otra mis excusas. Porque





do fue por pista asfaltada y trocha, mientras más nos adentrábamos en la selva los paisajes eran cada vez más hermosos. Al llegar fuimos recibidos por muchos miembros de la comunidad quienes nos saludaron y ayudaron a descargar las cosas de los microbuses, esto sin que se lo pidiéramos, este gesto nos hizo sentir la calidez de las personas que vivían ahí.

Esa tarde nos dedicamos a armar nuestras tiendas, ordenar y limpiar los espacios que íbamos a usar y designar las obligaciones para el día siguiente. Al finalizar, nos reunimos alrededor de una mesa todos nos presentamos “oficialmente” y con nuestros corazones dispuestos a dar compartimos, de donde veníamos, que hacíamos y nuestras expectativas. Todo fluyó desde ese momento, ya no fuimos más desconocidos sino una familia SSCC.

Al día siguiente descubrimos lo que había en nuestro alrededor unas pocas casas, un campo de vóley, muchos árboles y naturaleza. Este día fuimos invitados a Mazaronquiari (que quedaba a 45 minutos de San Pablo a pie) donde tomó lugar la ceremonia por el día de la Independencia del Perú del cual también nos hicieron parte, pues también desfílamos como los niños.

De regreso los niños nos acompañaron y nos guiaron por un “atajo” (que, si bien nos ayudó a llegar más rápido, también fue más extremo, ya que cruzamos un río, encontramos muchas hormigas y más...).

Los siguientes días recibimos como 15 a 20 niños de inicial, 25 a 30 niños de primaria a quienes ofrecíamos canciones, juegos, oración y clases de refuerzo. Las mañanas iniciaban con un desayuno, la bienvenida a los niños y clases de refuerzo de matemática y comunicación, el refrigerio solía ser avena con galletas, gelatina y pop corn, yuca y refresco o lo que la posibilidad nos daba. También cocinamos el almuerzo y el lonche para los niños era agotador cocinar a leña, pero “pasonki” (gracias) y la sonrisa que te dedicaban al recibir un plato de comida era un gran pago.



también estaba yo, con mis miedos e inseguridades. Hasta que una mañana me puse de pie y me dije: “San Pablo ahí voy” y sin más, la decisión estaba tomada.

El jueves 25 de julio llegamos a San Martín de Pangoa – Junín, el sol radiante y un cielo azul me recordaron que ya no estaba en Lima y mi corazón saltó por la emoción.

Durante la ceremonia de envío conocí a los otros 11 misioneros que iríamos a San Pablo y pensé “somos 12, como los discípulos de Jesús” y presentí que los días siguientes estarían llenos de alegría, amor, trabajo y de Dios.

El viaje de San Martín de Pangoa a San Pablo de Mazaronquiari (descubrimos que así se llamaba ya que San Pablo era un sector de la comunidad de Mazaronquiari) duró como 45 minutos, el recorri-



En las tardes los adultos llegaban después de un día en la chacra y también se acercaban y se trabajó con ellos, bisutería, catequesis y descubrimos que les gusta mucho cantar, bailar, ya que nuestro repertorio quedó vacío al tercer día. Pero ahí estábamos los 12 para compartir y aprender.

La gente era muy amable todos los días recibíamos yuca, pituca, papaya, plátanos, pacay de loro y hasta chicharras (que eran viscosas pero sabrosas). Un día la cocina de gas se malogró e improvisamos una cocina a leña al momento todos los nativos desde el más pequeño hasta el más grande se acercaron con un pedazo de leña.

Pude ver en los ojos de los niños muchos sueños naciendo y formándose, gritando esperanza. Tanto por compartir, tanto por aprender, tanto por dar.

Nuestros corazones regresaron renovados y quizá sanados, llenos de amor. Uno vive preguntándose ¿qué es la felicidad?, creo que la felicidad es cuando das de ti mismo, cuando das desde lo profundo de tu ser.

San Pablo, volveré.

Ximena Romero

Mi nombre es María Ximena Romero, al conocer sobre la misión a Pangoa me sentí muy emocionada, pues era en una comunidad nativa, San Pablo de Mazaronquiari. Al iniciar la misión nos fuimos conociendo con los misioneros que iban a obrar durante los 9 días en esta comunidad, desde el primer día conectamos pues teníamos el mismo fin, llevar el amor y alegría de Cristo. Los días comenzaban y las actividades que se habían preparado y pensado para la comunidad se iban desarrollando con el apoyo de todos. Encontramos a una comunidad dispuesta a escuchar y recibir a Dios. Se pudo trabajar con niños, jóvenes y adultos, lo cual fue una experiencia enriquecedora pues nosotros terminamos aprendiendo de su cultura y sus valores. Logramos compartir con ellos pequeñas meriendas para toda la comunidad en diferentes momentos del día, lo cual ayudó a que ellos nos tuvieran mayor confianza y nosotros a conocer sobre ellos. Asimismo, nos llenó de felicidad la alegría que tenían en sus corazones al realizar las diferentes



dinámicas y recreaciones con ellos, pues la recibían con amor y alegría, para luego usarlas frecuentemente como: el soy una serpiente, suave suave cito, entre otras.

Cuando tuvimos ciertas complicaciones ellos nos ayudaban como en el caso de la leña, los frutos que nos traían de la madre tierra y sus comidas en donde probamos las chicharras, que eran viscosas pero sabrosas. Pues en lo poco nos ofrecían todo. Por otro lado, el grupo de misioneros era muy diverso y servicial con el otro, donde todos aprendimos del otro un poco, fuimos una familia en esos nueve días. Como olvidar los últimos días, fue un día único en mi experiencia, nos levantamos muy temprano para poder desayunar y orar, unas últimas dinámicas con los chicos,



hasta que llegó la tarde en donde la comunidad nos deleitaron con sus bailes y tradiciones que ellos tenían tanto las mujeres como los varones, fueron las expresiones artísticas que hacían que nuestro corazón esté cálido, luego nosotros los misioneros presentamos un mix de baile con mucha alegría, seguidamente compartimos un arroz chaufa para todos en la comunidad y les entregamos la tómbola y lo que habíamos llevado para ellos, estaba muy agradecidos, ese día finalizó con un cielo lleno de estrellas, la grandeza del Señor es infinita como nuestro amor por servir al prójimo. Finalmente, el día que nos tocaba partir había llegado y la comunidad fue a despedirnos llevándonos muchos presentes y agradecimiento y nosotros con un corazón melancólico y la esperanza de volver agradecemos por todo lo que nos habían enseñado y ofrecido. "Hay quienes dan con alegría y esa alegría es su premio". K. Gilbran.



COLEGIO SS.CC. RECOLETA

Los carnavales de mi tierra, Perú.

Por nuestra semana patriótica, los niños del nivel inicial tuvieron un encuentro danzario con el motivo de homenajear a nuestra país a través de sus manifestaciones culturales, los Carnavales.

En el proceso de la práctica, los estudiantes desarrollaron su creatividad e imaginación realizando diferentes movimientos y desplazamientos espaciales que buscaron el fortalecimiento emocional, físico y cognitivo, acompañado de la organización y un gran trabajo en equipo.

A lo largo y ancho del Perú, los carnavales son manifestaciones culturales que tiene como finalidad la celebración; en cada lugar o región del Perú los carnavales son celebrados de diferentes formas, pero conserva el sentido lúdico y alegre que los caracteriza. Estas fiestas tienen también la cosmovisión de agradecer a la "Pachamama" por la fertilidad y productividad de sus tierras durante todo el año pasado.

Estas fueron las danzas presentadas por nuestros pequeños grandes talentos:

Carnaval de Cuchumbaya - 5 años - Aula Celeste

Desde las zonas altas de Moquegua del distrito de Carumas, provincia de Torata en pueblo de Cuchumbaya, entre los meses de febrero a marzo, dando origen a la fiesta, esta manifestación también es conocida con el nombre de: "Carnavales de flores", por lo diversos adornos que llevan las mujeres en sus sombreros.

Es un baile de solteros, donde mujer y varón muestran con mucha agilidad sus movimientos y juntos realizan diferentes juegos de parejas, acompañado de gritos triples y canciones como: "Este carnaval vayámonos a bailar, viva el carnaval, viva Cuchumbaya". La música se realiza con quenás y es un género del huayno andino sureño.

**Carnaval Huaytarino - 5 años - Aula Azul**

Danza del departamento de Huancavelica, provincia de Huaytará, distrito de Huaytará.

La característica de este carnaval es la competencia, los participantes llegan de diferentes distritos aledaños, donde presentan sus comparsas con cánticos alusivos a la fiesta, coreografías ágiles en movimientos y trajes nuevos. Los participantes que superan el número de cien integrantes, muestran con mucha alegría y goce todo lo preparado durante

el año para lograr ser premiado como el mejor distrito carnavalero, la comparsa es acompañada con banda musical.

Carnaval de Vilcanchos - 4 años - Aula Anaranjada

Danza de la región de Ayacucho, provincia de Víctor Fajardo, distrito de Vilcanchos. Es una fiesta donde los pobladores toman las calles por tres días, los grupos de cada comparsa, salen en forma organizada por un jefe que va delante llevando una bandera peruana, se trasladan cantando en quechua y castellano.



Presentación del libro: “Hoy me encontré”

Por Raúl Mendoza Cánepa

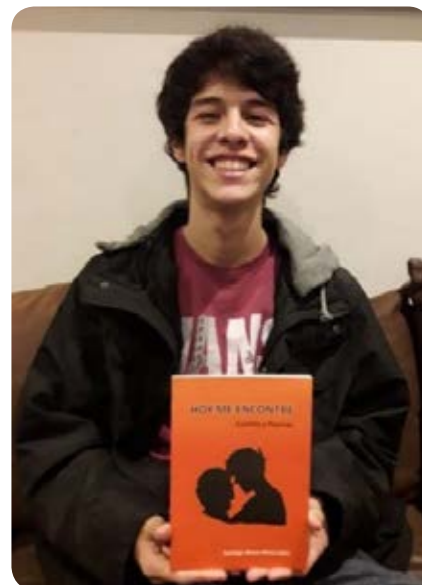
Santiago Mena López es un joven de 16 años que cursa el primer año de Bachillerato Internacional, en el colegio Recoleta.

Recientemente ha publicado su segundo libro, el cual fue presentado en la 24ava Edición de la Feria Internacional del Libro de Lima, el sábado 03 de agosto en la sala Ciro Alegría.

Esta no fue la primera presentación de nuestro joven escritor, y es que hace dos años Santiago se presentó en este mismo escenario como el escritor más joven de la FIL LIMA 2017 y desde entonces ha recorrido un largo camino. Esta vez nos presenta una recopilación de cuentos y poemas, en su nuevo libro titulado “Hoy me encontré”.

Acompañemos a Santiago en esta nueva aventura y disfruten de estas historias, en las cuales plasma su visión del mundo que lo rodea y que nos invitan a soñar y a reflexionar de la mano de sus personajes.

“...Esta vez nos vuelve a sorprender gratamente con este libro, Hoy me encontré, que procesa en su acelerada maduración literaria en un lenguaje rico, una estructura que logra cuajar dentro de un clima de emociones que nos toca en las fibras. Mena no solo crea buenas historias, sino que elabora personajes que nos transmiten la ternura del encuentro o la tensión del desencuentro a través de descripciones bien trabajadas...”



LA PASIÓN POR LA VERDAD EN NUESTRA PASTORAL

P. Germán Le Baut, ss.cc.

Me interesé en la lectura de la “parresia” de Michel de Foucault, comentada por Álvarez-Yáñez, recordando el uso que Pablo hacía de este. El intento de articulación del pensamiento global de Foucault por Jorge Álvarez Yáñez, me sugirió aplicar este esquema a nuestra pastoral, tarea sin duda algo pretenciosa, pero que nos puede dar alguna luz para un mejor acceso a la verdad en todas sus dimensiones.

1-Tres ejes fundamentales en la obra de FOUCAULT: Álvarez destaca tres polos que son verdad, poder y subjetividad en el pensamiento de Foucault sobre la parresia.

2-Parresia en nuestra pastoral

Una vez más veamos la amplitud de la parresia griega y cristiana: decir la verdad, el valor de decir la verdad, decir claramente, con fuerza y atrevimiento, arriesgarse para decirla, palabra audaz y libre, confianza, coraje, franqueza, claridad, hablar con toda libertad, denuedo, sin temor, osadía, valentía, firmeza,

¿Cómo las tres dimensiones que Foucault da de Parresia pueden iluminar nuestra pastoral?

2.1-En primer lugar está el decir la verdad, como adecuación a lo real. Desde el no hablar hasta la mentira ¿qué escondemos? Comportamientos personales o comunitarios que nos avergüenzan, que no queremos que se usen contra nosotros. El debate sobre la pedofilia (hoy llamada pedo-criminalidad) clerical en varios países ilustra el desfase entre la mentalidad clerical y la cultura emergente de la sociedad. Unos prefieren esconder y a veces negar para no perder poder y prestigio. Otros felizmente valoran más el impacto sobre la víctima que la punición del perpetrador, que también es víctima en muchos casos. Eso se debe a un mejor conocimiento del impacto psicológico sobre la víctima y la necesidad de una sanación psicológica y no solamente el castigo drástico del perpetrador. Pero hacer justicia al perpetrador no se reduce al castigo en su dimensión penal, también tiene derecho a una sanación ética a la vez nueva consciencia del daño perpetrado

y conversión para no reincidir, que supone no volver a ponerse en las mismas situaciones donde se cometió, el crimen, un apoyo comunitario e institucional, con el riesgo que el perpetrador no reconozca nunca su delito. Pero el conjunto de los posibles perpetradores supone que se les transmita desde la infancia una nueva cultura de la dignidad e igualdad.

Para el gran público la “veredicción” se cristaliza hoy sobre lo sexual: decir o no la verdad sobre la sexualidad en la comunicación con los niños y adolescentes. Hemos pasado de la cultura del silencio y del pecado a la cultura de mostrarlo todo y muchas veces

como práctica desconectado de todo sentido moral. La primera era fomentada por el miedo a la sexualidad y la convicción que más tarde se llega a la verdad sexual, porque el saber, entrena automáticamente la práctica. En realidad, es dejar que el medio ambiente, los medios de comunicaciones hagan esa iniciación. Es conocer la sexualidad a partir de su peor utilización, es deshumanizarla en un uso amoral, destructor de la personalización que debe permitir. Estamos entonces en el contexto de lo pulsional y del subjetivismo total. Nos fijamos en la vulva y el pene y no en la cara y la cabeza, primer órgano sexual humano.

Otro nivel del “veredicción” es decir la verdad sobre Dios. Unos piensan que la verdad divina es revelada y de tal modo tiene una única formulación y quienes la niegan son rebeldes a Dios y dignos de castigo. En realidad, la verdad asequible a la persona humana es lo que pasó por autores bíblicos, que accedieron a una parte de la verdad divina y la formularon a través de su cultura. Por lo tanto, toda palabra necesita interpretación para evitar todo dogmatismo y fundamentalismo.

En realidad, encontramos diversas formulaciones de la verdad, unas más completas que otras, pero todas parciales. Por lo tanto, la primera medida para acceder a la verdad está en la escucha de la verdad de nuestros interlocutores y en la comprensión de su génesis cultural y personal.





Un segundo paso es el de tomar la decisión de seguir buscando una verdad más entera. Lo que supone estudio y lucha contra el interés personal o social. La verdad puede herir si uno no acepta que no nos toca decidir personalmente de la verdad, no aceptar que nos viene de otros y del otro. Es una ascesis que no siempre encontramos en las discusiones. Aquí llegamos a la dimensión subjetiva de practicar la verdad, es decir, de conformarnos a ella.

Ahora decir la verdad de la Palabra de Dios, es decirlo como Dios en el antiguo testamento y como Jesús en el nuevo. Dios habla claramente y con fuerza y de manera reiterada por los profetas, se percibe como espada de dos filos (He. 4,12), por lo que Pablo serán matado y por decirlo a tiempo y contratiempo. La parresia es la característica de mártir. Lamentablemente hoy les cuesta a muchos en la Iglesia hablar clara e insistentemente, porque no nos hacen caso, no creemos que la van a tomar en cuenta. Ser testigo de Dios no es forzosamente convencer, es por lo menos dar a entender que hay otra manera de ubicarse frente a Dios y lo trascendente y que al final de cuenta, es mucho mejor para todos. Frente a esta negativa sería oportuno preguntarnos si no comunicamos una manera tóxica lo que creemos ser la verdad, y lo puede ser en muchos casos. La verdad del evangelio puede volver un instrumento de desprecio de los auditores y siendo muchas verdades algo difícil de aceptar y así creamos una hostilidad hacia ella. Siempre hemos de preguntarnos si nos ubicamos en una cultura de la igualdad, de la valorización del otro, de comunicarnos no desde nuestra cultura sino la del otro. Hacer que el otro sea motivado a aceptar la verdad porque se siente valorado, envuelto en un afecto que lo dinamiza como persona invitado a progresar. Que seamos tanto preocupados por ser el amigo del otro como de la verdad. La cultura del elogio y de la felicitación, del cumplido sin adulación ...

2.2- La práctica del poder: El uso de la verdad como poder, supone actuar y gobernar según

la naturaleza humana, los derechos humanos, la justicia.

El papa Francisco es el primero en denunciar el clericalismo, que es usar el poder del clero para imponer decisiones pastorales y menospreciar la libertad y la libertad de los laicos. Numerosos sacerdotes creen, porque actúan en nombre de Dios en los sacramentos, que a la hora de tomar decisiones organizativas disponen de un poder superior. Se llega a la manipulación de las conciencias lo que impide la construcción de la Iglesia como mutualidad, comunión, fraternidad y sinodalidad y así movilizar a todos a formar una Iglesia de bautizados, discípulos-misioneros.

Debemos hacer un esfuerzo permanente para que nuestra interpretación de la biblia no contradiga la ciencia.

2.3. Decirse la verdad y practicarla. Vivir en la verdad: Desde el complejo de Edipo estamos confrontados con la verdad y tenemos una gran capacidad de negarla y de construir una imagen de nosotros mismo que nos parece la más gloriosa y cómoda. Es entrar en conflicto con nuestro padre, al cual, que según Freud nadie escapa. Queremos competir con nuestro progenitor humano y divino, ser el que hace la ley. Hacemos berrinche cuando nuestro ego es contrariado.

Esta negación de lo que somos realmente, puede ser en exceso por orgullo o por defecto, al deprimirnos y llegar a creer que no valemos nada, porque tantas veces nos lo han dicho. La dirección de conciencia o el acompañamiento personal, al estilo del coaching o no, es lo que pretende ayudarnos a descubrir lo que verdaderamente somos y de qué somos capaces. Preferimos vivir con nuestra visión torcida y forzosamente entrar en conflicto con los demás, cuando el equilibrio y la satisfacción profunda, el Shalom, el allín kausay pasan por esa verdad subjetiva que coincide con la que los demás pueden descubrir objetivamente de nosotros.



HISTORIA DE LAS HERMANAS SS.CC. EN BOLIVIA

Un grupo de hermanas de los Sagrados Corazones, dirigido por la Madre Leonidas Brot llegó a la ciudad de La Paz, el 17 de septiembre de 1883 durante el Gobierno de Narciso Campero, habiendo sido llamadas por el Obispo Doctor Calixto Clavijo. En seguida se empezó la Adoración y a pocos días de su arribo la religiosas abrieron la Escuela Gratuita y luego el Colegio de los Sagrados Corazones exactamente el día 22 de octubre del mismo año y a lo largo del tiempo las aulas y programas fueron modificándose según las necesidades de cada época pero siempre con la misma ambición: formar personas capaces de comprometerse con Cristo y con una sociedad donde sean un fermento de transformación, por que viven un Amor, Amor que se les ha transmitido y vivido por sus mismas maestras: LAS RELIGIOSAS DE LOS SAGRADOS CORAZONES.

En el año 1905, se inauguró una nueva sección para la educación de varones en el ciclo primario, el mismo que tuvo una duración hasta 1926.

La influencia de las Religiosas de los Sagrados Corazones en nuestra sociedad es de gran importancia, en circunstancias en que estuvo como superiora la madre Margarita del Sagrado Corazón Soulodre (1921 a 1934), fue ella quien impulsó y colaboró para que se trajera a Bolivia el primer avión comercial, en el año 1925, primer Centenario de la Independencia de Bolivia.

Su labor se extendió a otros campos, uno de ellos es que hizo colocar en el Alto de la ciudad de La Paz, hoy ciudad del Alto, la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, que aún permanece ahí. Así mismo se llevó a cabo en esa misma época la solemne Entronización del Sagrado Corazón de Jesús.

Con el transcurso del tiempo, el campo del apostolado se amplía tanto a las aulas, como a los programas, los mismos que fueron modificados paulatinamente, por ejemplo se realiza la apertura de la Sección Comercial para Señoritas, la cual funcionó hasta los primeros años de la década de 1950.

En el año 1930 se abrió la Escuela Dominical para vendedoras de los mercados y señoras trabajadoras del hogar, como Anexo de la Escuela Gratuita. En ella se hacía alfabetización, catequesis y manualidades. Su primera y única directora fue la hermana Nativité Montín.

A fines de la misma década del 50, se realiza la transformación de la escuela gratuita en el Colegio Henriette de la Chevalerie, siendo superiora la Madre Camille Le Chappé y su primera Directora Maria Chantal Bergue. El Colegio tuvo los mismos programas y funcionamiento del Colegio Sagrados Corazones.

La Congregación no solo se dedicó a obras educativas en colegios y escuelas gratuitas, por ejemplo las misiones volantes realizadas desde los años 60, las cuales se llevaron a cabo con el fin de evangelizar y promover al campesino aymara, poniendo el acento especialmente en la promoción de la mujer.

En el año 1965, se funda una nueva casa situada en el Ingenio azucarero La Bélgica en la ciudad de Santa Cruz. Es la segunda casa de Bolivia que se inicia con objetivos de: Evangelización, Educación y Promoción Humana. La primera superiora fue la madre Juana de la Cruz Remon.

En 1966 se abre el Colegio Nocturno "Damián de Veuster", con un convenio con el Ministerio de Educación, con el fin de atender a adolescentes y jóvenes trabajadores que no tenían oportunidad de estudios en Colegios diurnos. Asumió la dirección la madre Marie Chantal Bergue.

El 19 de marzo de 1967, se funda el Noviciado de La Paz, como primera casa de formación en Bolivia, funciona en Obrajes, la antigua casa de descanso de las hermanas. La maestra de formación fue la Madre Maria Constance Almeras y comienza este noviciado con tres postulantes.

En 1968, Bolivia es constituida como Quasi-Provincia, siendo nombrada Quasi -Provincial la madre Marie Celeste Le Sann, hasta entonces superiora local de la Comunidad de la ciudad de La Paz.

Nota: Continuará en las siguientes ediciones, tomado del Archivo Hermanas de Bolivia.



Iglesia Sagrados Corazones
La Paz-Bolivia